



Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

7945^a sesión

Lunes 22 de mayo de 2017, a las 15.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. Bermúdez (Uruguay)

Miembros:

Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Inchauste Jordán
China	Sr. Wu Haitao
Egipto	Sr. Aboulatta
Estados Unidos de América	Sra. Sison
Etiopía	Sr. Woldegerima
Federación de Rusia	Sr. Safronkov
Francia	Sra. Gueguen
Italia	Sr. Lambertini
Japón	Sr. Bessho
Kazajstán	Sr. Umarov
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Hickey
Senegal	Sr. Ciss
Suecia	Sr. Skau
Ucrania	Sr. Yelchenko

Orden del día

La situación relativa al Iraq

Informe del Secretario General presentado de conformidad con la resolución 2299 (2016) (S/2017/357)

Decimocuarto informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad (S/2017/371)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-14425 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación relativa al Iraq

Informe del Secretario General presentado de conformidad con la resolución 2299 (2016) (S/2017/357)

Decimocuarto informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad (S/2017/371)

El Presidente: De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante del Iraq a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, Sr. Ján Kubiš, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2017/371, en el que figura el decimocuarto informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad.

Doy ahora la palabra al Sr. Kubiš.

Sr. Kubiš (*habla en inglés*): Los días del llamado califato del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIL) en el Iraq están contados, gracias a la valentía y el patriotismo de las fuerzas de seguridad iraquíes, con inclusión de las Fuerzas de Movilización Popular, los pesmergas y los voluntarios tribales, así como a la resistencia del pueblo iraquí. La liberación de Mosul es inminente. Las operaciones se están moviendo hacia las zonas y los focos de presencia de Daesh restantes, incluso a lo largo de la frontera con Siria.

La reunión de la Coalición Mundial de Lucha contra el EIL, celebrada en Washington, D.C., el 22 de marzo, fue un claro recordatorio de que debemos mantener un enfoque doble tanto sobre el desafío de derrotar a Daesh como sobre la etapa de estabilización y rehabilitación posterior a la liberación en el Iraq. Para el Iraq son indispensables el apoyo y la asistencia de la comunidad internacional, incluidos sus asociados regionales.

Me siento alentado por el empeño constante de la Alianza Nacional Iraquí por lograr una solución nacional. Reconozco también la tan esperada presentación del proyecto de la coalición de las fuerzas iraquíes sobre el histórico arreglo nacional, junto con una iniciativa para recuperar la confianza. El 17 de mayo, el foro turcomano ampliamente inclusivo acordó en Bagdad una solución nacional basada en el respeto mutuo y la igualdad de derechos y responsabilidades en un Iraq unido. Otros grupos, la sociedad civil y elementos tribales siguen exponiendo sus respectivas ideas con respecto a cómo debe reconstruirse el Iraq después de Daesh y sobre qué principios.

La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) se ha comprometido a ayudar a las partes a lograr una solución nacional inclusiva basada en varios principios rectores: el respeto de la Constitución y la unidad iraquí, la igualdad de derechos y responsabilidades para la ciudadanía, la participación en condiciones de igualdad en el proceso político, el rechazo del terrorismo y la lucha contra él, y el rechazo del sectarismo, entre otras cosas.

La reconciliación nacional solo puede tener éxito si refleja las necesidades y expectativas de la población, no solo de los políticos. Las mujeres y los jóvenes, que constituyen más de la mitad de la población del Iraq, son un grupo importante. La UNAMI convocó siete foros en todo el país bajo el título "El Iraq: los jóvenes y la convivencia", en los que participaron más de 750 jóvenes de todas las provincias iraquíes.

El proyecto concluyó con una conferencia nacional celebrada el 20 de mayo en Bagdad en la que se pidió separar la religión de la política; imponer el carácter laico del Estado; poner fin al sistema de cuotas sectarias mediante la ley; reformar los planes de estudios para promover la identidad iraquí, el patriotismo y el espíritu de tolerancia, y empoderar a las mujeres, especialmente a las jóvenes.

La inminente derrota de Daesh debe servir de impulso para atender las preocupaciones de las minorías y facilitar su regreso seguro a sus hogares. Las minorías presentes en el Iraq siguen teniendo problemas existenciales y necesitan atención especial.

El regreso de todas las personas desplazadas a las zonas liberadas debe ser una de las máximas prioridades del Gobierno del Iraq. Quisiera expresar mi constante preocupación por la demora en el regreso de las personas desplazadas a las zonas liberadas desde hace mucho tiempo, como Jurf al-Sakher o algunos lugares de la provincia

de Diyala. Además, siguen sin resolverse centenares de casos de presuntas desapariciones que tuvieron lugar el año pasado en Al-Sejar y Saglawiya, en Anbar, y en el puesto de control Razzaza, o este año en Taremia. Además, se han producido casos de desapariciones como consecuencia de los procesos de investigación en las zonas liberadas. La falta de avances en la cuestión de los regresos podía afectar a la composición demográfica y socavar los esfuerzos por lograr una solución nacional.

Insto a Bagdad y Erbil a aprovechar la buena voluntad acumulada en su lucha contra Daesh y participar urgentemente en el diálogo político de alto nivel y las negociaciones sobre las principales cuestiones pendientes en los ámbitos político, económico y administrativo. La falta de diálogo y progresos en cuestiones tales como una federación basada en la colaboración o la aplicación del artículo 140 de la Constitución, relativo a las fronteras y territorios disputados, cada vez creará más problemas y tensiones.

Altos funcionarios de la región del Kurdistán del Iraq han declarado su intención de celebrar en 2017 un referendo sobre el estatuto futuro de la región. Subrayan que el objetivo del plebiscito sería demostrar al mundo la voluntad del pueblo, en lugar de declarar inmediatamente la independencia. Además, las autoridades de Kirkuk han indicado su disposición a participar en el referéndum previsto sobre el futuro estatuto de la región del Kurdistán del Iraq.

Las fuerzas armadas turcas han proseguido sin descanso sus ataques aéreos contra presuntas posiciones del Partido de los Trabajadores Kurdos (PTK) en el Iraq. El 25 de abril, se llevó a cabo por primera vez un ataque aéreo contra objetivos del PTK en la zona de Sinyar, en la provincia de Nínive. Los dirigentes turcos declararon que los ataques continuarían hasta echar al PTK de dicho refugio y neutralizar las amenazas a la seguridad nacional de Turquía. El Primer Ministro Al Abadi condenó el ataque, y advirtió que ese tipo de actividades socavan los esfuerzos regionales contra Daesh.

El respeto del estado de derecho en el Iraq sigue siendo escaso. Los secuestros y la toma de rehenes, independientemente de si se hacen con motivos criminales o de otro tipo, se han convertido en un problema cada vez más común. Un prominente clérigo chiita, Muqtada al-Sadr, advirtió de que el número de secuestros aumentaría en el futuro, cuando las “milicias desvergonzadas”, como él las llamó, tomasen el control de las zonas liberadas. El 11 de mayo, la célula de inteligencia nacional encabezada por el Primer Ministro Al Abadi examinó

las cuestiones de los secuestros y la delincuencia organizada, reconoció la relación existente entre el terrorismo y la delincuencia organizada y adoptó más medidas para prevenir y resolver esos actos.

Para lograr la reconciliación nacional y entre comunidades en la etapa posterior al EIIL sigue siendo fundamental garantizar la justicia y la rendición de cuentas. Si bien la comunidad internacional debe poner en marcha iniciativas enérgicas para que Daesh rinda cuentas por los delitos internacionales cometidos en el Iraq y espera obtener el apoyo del Gobierno iraquí, el equipo de las Naciones Unidas en el Iraq ha estado trabajando con una serie de asociados para promover la rendición de cuentas en el plano nacional.

Al Iraq se le presenta un calendario electoral complejo en 2017 y 2018, sobre todo en la región del Kurdistán. Es sumamente importante que se celebren elecciones para elegir al nuevo Parlamento iraquí en el plazo constitucional fijado de abril de 2018, como paso previo a la creación del nuevo Gobierno que dirigirá el país después de Daesh.

Las demoras y la incertidumbre en cuanto al marco electoral, jurídico e institucional y sus preparativos son cada vez más preocupantes y generan dudas sobre si será posible celebrar elecciones a los consejos provinciales en septiembre de 2017 con total credibilidad e inclusión, así como con una amplia participación.

Desde que comenzaron las operaciones militares para recuperar Mosul a mediados de octubre, 700.000 personas han huido de sus hogares, y aproximadamente una quinta parte de ellas han podido regresar a sus hogares. Se calcula que aún hay 200.000 personas en las partes de la ciudad que siguen controladas por el EIIL, que al parecer están sufriendo a causa de la extrema escasez de alimentos y agua, y corren el riesgo de ser bombardeadas y verse atrapadas en el fuego cruzado.

El Servicio de Financiación para la Estabilización Inmediata del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sigue ampliándose en Nínive. Se han puesto en marcha más de 230 proyectos en la zona oriental de Mosul, centrados entre otros aspectos en la rehabilitación de plantas de tratamiento de agua, subestaciones eléctricas, escuelas y centros de atención sanitaria. En la llanura de Nínive hay ciento treinta proyectos en marcha que atienden, entre otras, a las comunidades minoritarias más afectadas.

Permítaseme pasar ahora a comentar el décimo cuarto informe del Secretario General sobre la cuestión de los desaparecidos de Kuwait y de terceros países y de

los bienes kuwaitíes desaparecidos, incluidos los archivos nacionales (S/2017/371).

El 3 de mayo, viajé a Kuwait. Mis interlocutores, aunque reconocieron la reactivación del expediente, reiteraron su pesar por la falta de resultados tangibles. También expusieron ideas pragmáticas sobre el camino a seguir.

Dentro de dos días, el Iraq acogerá, por primera vez en 14 años, el cuadragésimo cuarto período de sesiones de la Comisión Tripartita. Haciéndome eco del comunicado de prensa emitido por el Consejo en julio de 2016, insto al Gobierno del Iraq a cumplir sus obligaciones internacionales en relación con este expediente. También deseo encomiar a Kuwait por el apoyo y la comprensión que ha demostrado siempre por los problemas que ha afrontado el Gobierno del Iraq a lo largo de los años.

El Presidente: Doy las gracias al Sr. Kubiš por su exposición informativa.

A continuación daré la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sra. Sison (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Agradezco al Representante Especial Kubiš su exposición informativa.

En primer lugar, debemos expresar nuestro apoyo al Gobierno del Iraq por sus constantes esfuerzos por derrotar al Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL). Con ese fin, como continúa la lucha para librar al territorio del Iraq de combatientes del EIIL, encomiamos a las Fuerzas de Seguridad Iraquíes por haber adoptado medidas para proteger a los civiles al enfrentar al EIIL en Mosul. Los Estados Unidos están plenamente comprometidos con la protección de los civiles en su lucha contra el EIIL y espera que todas las partes que combaten el EIIL contraigan el mismo compromiso.

Hoy, quisiera abordar tres temas importantes: la crisis humanitaria, el fomento de la estabilidad para el futuro, y la rendición de cuentas del EIIL.

Los Estados Unidos siguen profundamente preocupados por las graves condiciones humanitarias en el Iraq. Los índices de desplazamientos diarios aumentan, y ahora hay más iraquíes vulnerables que en cualquier momento antes en el reciente conflicto. Se espera que se deteriore la situación humanitaria hasta que las familias puedan restablecer sus medios de subsistencia. Instamos a los donantes a que contribuyan al Plan de Respuesta Humanitaria de las Naciones Unidas 2017 que actualmente se financia solo al 28%. Financiar el Plan es fundamental para ayudar a los necesitados.

Encomiamos los esfuerzos realizados por el Gobierno del Iraq, los organismos de las Naciones Unidas y demás organismos humanitarios para prestar asistencia a los desplazados internos aumentando las capacidades de socorro humanitario. Exhortamos a las autoridades del Gobierno, incluidas las que se encuentran en la región del Kurdistán del Iraq para garantizar el rápido acceso a los campamentos de desplazados a medida que la comunidad internacional continúa desarrollando la capacidad. Los Estados Unidos exhortan a las Naciones Unidas a que colaboren de manera estrecha con el Gobierno del Iraq y el Gobierno Regional del Kurdistán para continuar los esfuerzos por lograr el regreso voluntario y la reintegración de esos desplazados. Asimismo, agradecemos los esfuerzos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) por respaldar el diálogo del Gobierno del Iraq con la población minoritaria en todo el país.

Pasando al futuro, los Estados Unidos siguen comprometidos con un Iraq democrático, federal y unido, tal como se define en la Constitución iraquí. Los riesgos que se corren para lograr la estabilidad duradera en el Iraq siguen siendo elevados y el éxito depende no solo del resultado de la campaña militar, sino también de las medidas que el Iraq y la comunidad internacional adopten en los próximos días, meses y años. Los esfuerzos de estabilización respaldados por las Naciones Unidas y dirigidos por los iraquíes son más importantes que nunca para promover la reconciliación local e impedir el resurgimiento del EIIL en las zonas liberadas. Celebramos la labor constante que realiza la UNAMI para conseguir esos objetivos y encomiamos los esfuerzos del Sr. Kubiš en nombre del pueblo iraquí.

La buena gobernanza es también fundamental para que perdure la reconciliación. Por ello, exhortamos al Gobierno del Iraq a que siga avanzando en la aplicación de las reformas, políticas, económicas y sociales. Esas reformas son fundamentales para poner fin a la corrupción y proteger los derechos civiles y la libertad religiosa de todos los iraquíes.

Por último, apoyamos la propuesta del Reino Unido de crear un órgano de investigación internacional que ayude al Gobierno del Iraq a investigar, documentar y reunir pruebas de los delitos atroces perpetrados por el EIIL y otros grupos extremistas. Debemos enjuiciar a los responsables. Los amplios esfuerzos por lograr la rendición de cuentas y la reconciliación serán fundamentales para que el Iraq pueda desplegar todo su potencial, el cual todos reconocemos como grande, que tiene en cuenta la paz, la estabilidad y la prosperidad a largo plazo para todos los iraquíes.

Sr. Hickey (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Agradezco al Representante Especial Kubiš su exposición informativa de hoy. Su misión es la de cumplir con una función importante en un momento decisivo para el Iraq, apoyar al Gobierno en su intento por propagar la estabilidad y la seguridad en todo el país.

En primer lugar, deseo encomiar a los valientes hombres y mujeres de las fuerzas de seguridad iraquíes. Gracias a su valentía y sacrificio, Daesh solo controla menos de 12 kilómetros cuadrados del territorio en el Iraq. Pronto no controlará ninguno. Mosul será liberada y se pondrá fin al llamado califato de Daesh en el Iraq. En cuanto a nosotros, el Secretario General lo dejó claro en su informe (S/2017/357), hasta que ello ocurra —hasta que el Iraq esté libre del terrible flagelo de Daesh— las familias seguirán siendo objeto de la terrible violencia a manos de esos fanáticos. Por lo que no podemos cejar en nuestro empeño. Debemos hacer todo lo posible por ayudarlos.

El Reino Unido encomia al Primer Ministro Al Abadi por haber puesto la protección de los civiles en el centro de las operaciones militares del Iraq. Es fundamental que las Fuerzas de Seguridad Iraquíes continúen haciéndolo en toda las etapas finales y más difíciles.

El Reino Unido está haciendo la parte que le corresponde y también apoya a las Fuerzas de Seguridad Iraquíes mediante la coalición mundial contra Daesh. Hemos contribuido con casi 220 millones de dólares en asistencia destinada a salvar vidas para las familias desplazadas vulnerables en todo el país. El Reino Unido ha prometido también 12,5 millones de dólares para apoyar al servicio financiado por las Naciones Unidas para la estabilización inmediata a fin de respaldar las zonas recién liberadas. Exhortamos a los demás donantes a que contribuyan con el Plan de Respuesta Humanitaria para el Iraq.

El conflicto ha tenido una repercusión desproporcionada en las mujeres y las niñas. Ese es el motivo por el cual asignamos 1,2 millones de dólares para ayudar a aplicar el plan de acción nacional del Iraq sobre las mujeres, la paz y la seguridad. Como el califato de Daesh llega a su fin, el Iraq necesitaría la reconciliación y la reforma políticas. El Reino Unido encomia los esfuerzos de los dirigentes iraquíes encaminados a promover la reconciliación nacional e instamos a la UNAMI a que siga facilitando esos esfuerzos. Acogemos con beneplácito también el apoyo que los vecinos del Iraq han brindado en momentos de necesidad y los exhortamos a que continúen su solidaridad y amistad.

Como sabe de sobra el Consejo de Seguridad, la seguridad y la estabilidad no podrán lograrse sin la rendición de cuentas. Por ello, el Reino Unido, junto con el Iraq y Bélgica, imprimió un nuevo impulso mundial para llevar a Daesh ante la justicia. Como hemos dicho antes, el tiempo es oro. Debemos empezar a reunir pruebas de sus delitos antes de que se pierdan. Las zonas recién liberadas cuentan con muchas pruebas contra Daesh que la comunidad internacional debe ayudar al Iraq a reunir y preservar. El Reino Unido ha comenzado a colaborar de manera estrecha con el Gobierno del Iraq y los asociados internacionales para lograr ese objetivo.

Encomio las conversaciones que hemos sostenido con el Gobierno del Iraq sobre esa cuestión y la reciente e importante declaración formulada por el Primer Ministro Al Abadi a finales de marzo, en la que solicitó al Consejo de Seguridad que aprobara una resolución para que se enjuicien los delitos cometidos por Daesh contra los civiles. Ese mensaje se transmitió durante la visita del Secretario General a Bagdad. Consideramos que la propuesta del Reino Unido es el claro rumbo a seguir para que el Consejo responda al llamamiento del Primer Ministro Al Abadi. Esperamos con interés trabajar con nuestros colegas iraquíes de suerte que esas propuestas puedan materializarse cuanto antes. Al igual que la comunidad mundial trabaja de consuno por derrotar a Daesh, nosotros debemos trabajar de consuno para enjuiciarlo.

Como precursor de la resolución 2107 (2013) del Consejo, el Reino Unido celebra el último informe del Secretario General sobre la cuestión de las personas y los bienes kuwaitíes desaparecidos (S/2017/371). Lamentablemente, a pesar del fortalecimiento de las relaciones bilaterales entre el Iraq y Kuwait, no se ha avanzado en la devolución de los bienes kuwaitíes este año. Quisiera apoyar a todas las partes en sus esfuerzos por conseguir logros tangibles en los próximos años.

En definitiva, todos queremos ver un Iraq unido, próspero, seguro y estable. El Reino Unido está dispuesto a colaborar con el Gobierno del Iraq y nuestros asociados internacionales para crear el futuro mejor que todos los iraquíes anhelan y merecen. La UNAMI desempeñará un papel fundamental en ese esfuerzo. En nombre del Reino Unido, doy las gracias al Representante Especial y a su equipo por la labor que realizan en ese aspecto tan importante en la historia del Iraq.

Sr. Safronkov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Escuchamos con suma atención la exposición informativa formulada por el Representante Especial

Kubiš. Celebramos la labor dinámica y activa que realiza la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI).

Rusia mantiene lazos históricos con el Iraq. Por nuestra amistad, apoyamos con medidas prácticas y políticas las que adopta el Gobierno del Iraq para recuperar el control del territorio ocupado por los terroristas y asegurar la soberanía y la integridad territorial del país. Nos gustaría que se ponga fin cuanto antes a la amenaza que plantea el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL). En vista de la estrecha relación que existe entre los terroristas iraquíes y sirios, a pesar de que se haya acabado con el EIIL en Siria, la posibilidad de lograrlo en el Iraq difícilmente sea probable. A ese respecto, debemos coordinar minuciosamente las operaciones internacionales de lucha contra el terrorismo a fin de presentar un frente amplio en la lucha contra el terrorismo. La Federación de Rusia está dispuesta a cooperar con los esfuerzos realizados en ese sentido. Nos congratulamos de que Bagdad emplee canales de comunicación bilateral con sus asociados regionales y acogemos con agrado los esfuerzos positivos que realiza para mantener relaciones cordiales con los Estados vecinos. Es esencial garantizar que las personas que participan en la lucha contra el terrorismo en el Iraq respeten su soberanía y coordinen sus acciones con las autoridades de Bagdad.

A pesar de los limitados logros de los iraquíes en la lucha contra el terrorismo, la situación sigue siendo tensa y el Gobierno del Iraq necesita que la comunidad internacional preste más atención y asistencia. Los terroristas siguen estando presentes en varias ciudades y provincias. Los civiles son usados como escudos humanos, y los terroristas emplean armas químicas cada vez con más frecuencia. Insistimos en que tales crímenes deben ser investigados de manera objetiva, aprovechando, en particular, el potencial de un mecanismo conjunto de investigación con el fin de ayudar al Gobierno del Iraq a acabar con esta amenaza. No obstante, somos conscientes, al mismo tiempo, de que no se puede restituir la estabilidad en el Iraq mediante el mero uso de la fuerza. Además de la prestación de asistencia humanitaria, es fundamental reconstruir toda la infraestructura administrativa, socioeconómica y de vivienda del país. El Gobierno del Primer Ministro Al Abadi ya ha logrado grandes avances en esa esfera, pero también sigue siendo necesaria la asistencia internacional.

La clave para conseguir la normalización tras el conflicto en el Iraq es la promoción de un diálogo nacional y la creación de las condiciones que puedan conducir a todos los grupos religiosos y étnicos a dialogar con

el objetivo de restablecer la existencia pacífica de los ciudadanos que procesan diferentes credos. Creemos que para la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq sigue siendo prioritario el establecimiento de ese diálogo mediante el apoyo a iniciativas nacionales de reconciliación iniciadas por las diversas fuerzas políticas iraquíes y su transformación en un único plan de arreglo global. Encomiamos el espíritu y la voluntad de su personal, que siguen trabajando bajo la grave amenaza que plantean el terrorismo y la guerra que se está librando contra el EIIL. El Iraq necesita la asistencia internacional y queda mucho por hacer para normalizar la situación en el país.

Sr. Umarov (Kazajstán) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Representante Especial Kubiš por su información actualizada sobre las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq. Kazajstán valora enormemente la labor que la Misión y el sistema de las Naciones Unidas emprenden para prestar servicios esenciales a la población del Iraq en un entorno plagado de graves amenazas que plantean enormes retos.

En primer lugar, quisiéramos encomiar al ejército y a las fuerzas de seguridad iraquíes por su dedicación y valentía en su lucha diaria contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) en la región occidental de Mosul. Elogiamos a los combatientes que, bajo órdenes del Estado, defienden al Iraq y han pasado a formar parte en la actualidad de las fuerzas armadas del país en virtud de la Ley de la Comisión de Movilización Popular. En aras de la seguridad del Iraq y de su futuro pacífico, no puede haber armas fuera del control del Gobierno.

Kazajstán apoya la unidad, la soberanía y la integridad territorial del Iraq. La comunidad internacional debe fortalecer los esfuerzos del Gobierno por mejorar los servicios públicos y promover la gobernanza inclusiva. Quisiéramos hacer hincapié en que la recuperación a largo plazo debe descansar en el fomento del papel del Gobierno en la prestación de servicios y de acuerdos sólidos en materia de seguridad para todas las comunidades. También es importante reducir la corrupción, descentralizar la autoridad federal, promover la reconciliación nacional y local y llevar a los autores de delitos ante la justicia. Por ello, encomiamos al Primer Ministro Al Abadi por haber reafirmado el compromiso de su Gobierno de alcanzar esos objetivos en colaboración con todos los iraquíes, incluidos los jóvenes y las mujeres. También hacemos hincapié en la importancia crucial que para el futuro pacífico del Iraq revisten las elecciones a los consejos provinciales y de distrito

anunciadas por el Consejo de Ministros, así como las elecciones parlamentarias programadas para abril de 2018. Por ese motivo, apoyamos todas las demandas legítimas de reforma electoral.

Mi país destaca la necesidad de unidad nacional en el Iraq. Creemos que la reconciliación nacional debe seguir ocupando un lugar destacado en el programa político del Iraq y, por esa razón, revisten suma importancia los debates en todo el país sobre la iniciativa “Arreglo histórico” de la Alianza Nacional, así como las relaciones entre el Gobierno federal y las regiones. Hacemos especial hincapié en la importancia de la cooperación militar entre las fuerzas nacionales y regionales de seguridad del Iraq e instamos a las regiones a seguir respaldando el diálogo constructivo con Bagdad.

Kazajstán subraya la importancia de proteger a los civiles iraquíes y de facilitar el acceso humanitario pleno e inmediato a los organismos de las Naciones Unidas y a sus asociados. Hacemos hincapié en la necesidad de respaldar el regreso de los desplazados internos y la seguridad pública en las zonas liberadas. Deben aplicarse con rapidez y eficacia las recomendaciones relativas a la reconstrucción, al regreso de las personas desplazadas y al trato justo a los detenidos. Apoyamos la declaración formulada el 24 de marzo por el Coordinador de Asuntos Humanitarios para el Iraq en la que se incide en que todas las partes tienen la responsabilidad de proteger a los civiles frente al uso de escudos humanos y al uso indiscriminado de la fuerza militar y condenamos al EIIL por emplear dichos métodos.

Nos congratulamos de que el Consejo de Seguridad haya aprobado la resolución 2347 (2017), en la que se condena la destrucción ilegal del patrimonio cultural y el saqueo y el contrabando de bienes culturales durante los conflictos armados, en particular por los grupos terroristas, y que debería ayudar a facilitar la recuperación de los bienes que el EIIL ha extraído ilegalmente del Iraq.

Todos los Estados Miembros y, sobre todo, los países árabes deben afirmar su compromiso con una alianza en el Iraq encaminada a erradicar el terrorismo y promover la cooperación política, económica, cultural y en materia de seguridad. Por lo tanto, respaldamos los resultados de la Cumbre de la Liga de los Estados Árabes, celebrada en marzo en Jordania, y la voluntad expresa de los homólogos árabes del Iraq de luchar contra el EIIL y de facilitar asistencia humanitaria, económica y para el desarrollo. La cooperación regional entre el Iraq y los Estados árabes es fundamental, y en la declaración de la Cumbre se afirmó que la estabilidad y la

integridad territorial del Iraq son las piedras angulares de la seguridad árabe.

Por último, no debemos vacilar en respaldar la participación del Representante Especial en todos los sectores y comunidades de la sociedad iraquí a fin de promover un diálogo político inclusivo y la mejora de la prestación de servicios públicos con miras a lograr la condición de estado sólido y la reconciliación nacional en el Iraq tras la salida del EIIL. Esperamos que esto brinde una nueva visión y esperanza para el Iraq con arreglo a la iniciativa “Arreglo histórico”, presentada por la Alianza Nacional.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): Me gustaría dar las gracias al Uruguay por haber convocado la sesión de hoy y al Representante Especial Ján Kubiš por su exposición informativa.

Bajo la dirección del Primer Ministro Al Abadi, el Gobierno iraquí ha avanzado en la promoción de la reforma de las instituciones gubernamentales, la facilitación de la reconciliación nacional, la lucha contra el terrorismo, la mejora de la situación humanitaria y la promoción del desarrollo económico, y China encomia todos esos logros. Esperamos que el Iraq pueda lograr la seguridad y estabilidad nacionales lo antes posible y que pronto el pueblo iraquí pueda vivir en paz y con tranquilidad.

En la actualidad, el Iraq sigue haciendo frente a una serie de desafíos políticos, económicos, humanitarios y de lucha contra el terrorismo. La comunidad internacional debe seguir prestando mayor atención al Iraq, incrementar su participación en el país, apoyar a todas las partes interesadas para que mantengan el compromiso de resolver sus diferencias adecuadamente mediante el diálogo político, apoyar al Gobierno del Iraq a la hora de promover la reconciliación nacional en todo el país y apoyar la función constante de las Naciones Unidas en la prestación de buenos oficios y coordinación.

Desde su creación, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) ha desempeñado un papel importante al apoyar al Gobierno del Iraq en la promoción de un diálogo político inclusivo, la reconciliación y reconstrucción nacionales, así como la coordinación de la asistencia internacional. China apoya la labor del Representante Especial Kubiš, y agradece los esfuerzos de la UNAMI. Esperamos que la comunidad internacional siga prestando apoyo a la UNAMI en el cumplimiento de su mandato.

China acoge con beneplácito los esfuerzos del Gobierno del Iraq por mantener la estabilidad interna. China apoya los esfuerzos de la comunidad internacional en

ese país mediante la prestación de asistencia al Iraq en la lucha contra el terrorismo. En el contexto más amplio del mantenimiento de la estabilidad en el Oriente Medio, la comunidad internacional debe mejorar su coordinación, adoptar normas unificadas y responder con energía a fin de evitar que las organizaciones terroristas amenacen a la región y más allá de ella.

China valora los esfuerzos en curso del Iraq por mejorar sus relaciones con Kuwait y otros países de la región, y alienta al Iraq a colaborar con los países pertinentes de la región para resolver las cuestiones pendientes mediante el diálogo y las consultas. Al mismo tiempo, China espera que los países respeten plenamente la soberanía, independencia, unidad e integridad territorial del Iraq, y contribuyan a su estabilidad y desarrollo.

Sr. Lambertini (Italia) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias al Representante Especial Kubiš, por su exposición informativa y por su dedicación y energía al frente de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) en la medida en que trata de cumplir su importante mandato en lo que sigue siendo un entorno muy difícil. Los recientes atentados suicidas en Bagdad y Basora nos recuerdan una vez más que la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento continúa siendo una de nuestras principales prioridades y debe seguir siéndolo.

Reafirmamos nuestro apoyo al Primer Ministro Al Abadi, y acogemos con satisfacción los progresos constantes realizados por las fuerzas iraquíes en la campaña de Mosul, con la asistencia de la coalición contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante y gracias a la continua coordinación positiva entre las distintas dependencias sobre el terreno.

Las necesidades humanitarias en Mosul y sus alrededores siguen siendo sin precedentes y están aumentando, habida cuenta de las corrientes en curso a gran escala de desplazados internos de la Ciudad Vieja. Felicitamos a las Naciones Unidas y sus asociados, así como a las autoridades iraquíes, por su destacada labor en proporcionar asistencia de emergencia y alojamiento de manera rápida y eficaz. Italia seguirá apoyando sus esfuerzos. Seguimos profundamente preocupados por los numerosos civiles inocentes que siguen atrapados en las zonas controladas por los militantes de Daesh, que siguen utilizándolos como escudos humanos y les impiden escapar. Por lo tanto, es fundamental que las fuerzas de seguridad mantengan su atención en reducir al mínimo las bajas civiles y defiendan el derecho internacional durante la realización de operaciones militares.

Los informes sobre la persistencia de la esclavitud y el abuso sexual de mujeres, especialmente de mujeres yazidíes por parte de Daesh, también son deplorables. Acogemos con satisfacción el compromiso de las autoridades iraquíes para hacer frente a las cuestiones de la violencia sexual relacionada con el conflicto garantizando la plena aplicación del comunicado conjunto firmado con las Naciones Unidas el año pasado. Seguiremos facilitando apoyo financiero a programas de asistencia psicosocial para las víctimas. La rendición de cuentas por esos actos, así como de muchos otros crímenes de guerra atroces y sistemáticos, y por los crímenes de lesa humanidad cometidos por Daesh, es una prioridad. El llamamiento del Primer Ministro Al Abadi a una iniciativa del Consejo de Seguridad en este sentido es un importante paso hacia delante. Italia está dispuesta a trabajar con todos los asociados para promover la causa de la justicia e impedir la impunidad, teniendo en cuenta la importancia de la titularidad nacional.

Como en el Iraq se acerca la derrota militar de Daesh, no debemos olvidar que la lucha contra el terrorismo es a largo plazo y exige un enfoque estratégico y de prevención, así como la determinación de abordar las causas políticas profundas del fenómeno del terrorismo. La unidad de propósito que se desarrolló en la lucha contra Daesh es una oportunidad para fortalecer la reconciliación nacional. El concepto de ciudadanía iraquí universal basado en la participación democrática y los derechos humanos ofrece una vía de salida irresistible de la intolerancia religiosa y sectaria y del tribalismo y hacia la reconciliación nacional.

A fin de prevenir el resurgimiento de Daesh, la atención se debe centrar en brindar estabilidad en las zonas liberadas. Como dirigente de la coalición en la capacitación de las fuerzas de policía iraquíes, mi país concede la mayor importancia a ese objetivo. Una fuerza de policía eficaz y profesional que garantice la seguridad y promueva el estado de derecho mediante el establecimiento de una sólida asociación con las comunidades locales será esencial para evitar el resurgimiento de la amenaza terrorista.

Nuestros carabineros ya han capacitado a más de 7.200 unidades de la policía local y federal, y se están realizando esfuerzos por aumentar esa capacidad. Además, Italia está dispuesta a colaborar con el Gobierno iraquí con el objeto de preservar y consolidar los resultados logrados hasta la fecha con miras a ampliar las iniciativas de reforma del sector de la seguridad. Ello incluye la formación específica sobre la protección del patrimonio cultural y la prevención del tráfico ilícito de bienes culturales.

Quiero dar las gracias al Secretario General por mencionar la resolución 2347 (2017) en su informe (S/2017/357). Esa resolución, una iniciativa conjunta de Francia e Italia, será un instrumento útil para integrar la dimensión cultural en los esfuerzos de recuperación después del conflicto.

La estabilización también significa garantizar las condiciones socioeconómicas adecuadas en las zonas liberadas a fin de que los desplazados internos que retornen puedan ver en sus comunidades de origen la esperanza para el futuro. Italia apoya la excelente labor realizada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en coordinación con las autoridades iraquíes. También reafirmamos nuestro reconocimiento del enfoque de tolerancia cero a la corrupción. Lograr resultados en la reforma política es igualmente crucial. Alentamos a las autoridades iraquíes a que avancen en un paquete legislativo dirigido a la buena gobernanza, incluido un marco actualizado para garantizar elecciones provinciales y parlamentarias justas y transparentes.

El éxito en la promoción del programa de reforma será clave para crear el impulso hacia la reconciliación nacional entre los diversos grupos étnicos y religiosos de la sociedad iraquí. Italia proporcionará su apoyo a un proceso político inclusivo, bajo el pleno control iraquí y facilitado por la UNAMI, que conduzca a una solución nacional donde todos los componentes étnicos y religiosos puedan encontrar su lugar. Para que los esfuerzos de reconciliación tengan éxito, también deben abordar el papel y el estatus de las minorías del Iraq. Esos grupos son un componente integral de la historia del país y de la sociedad. Estamos siguiendo de cerca la situación de cada comunidad en el Iraq, las cuales han expresado reiteradamente a las autoridades iraquíes su esperanza, y la nuestra, de que se garanticen la igualdad, el respeto mutuo y la libertad de religión para todos los grupos y confesiones. Este principio debe aplicarse tanto en el plano nacional como en el local, en especial en Mosul y Nínive, donde la buena gobernanza y el fomento de la inclusión y la convivencia, serán fundamentales.

El compromiso de Italia con la paz y la estabilidad a largo plazo del Iraq es inquebrantable. Como subrayó el Secretario General durante su visita en marzo, este es un momento histórico para el país, en el que todas las partes interesadas de la comunidad internacional, incluidos los países vecinos y los asociados regionales, deben unirse en un espíritu de solidaridad para ayudar al Iraq a trazar su camino hacia un futuro estable, democrático y próspero.

Sr. Bessho (Japón) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Sr. Ján Kubiš por su exposición informativa. También quisiera encomiarlo por sus incansables esfuerzos por lograr la reconciliación nacional y la estabilidad en el Iraq.

Antes de iniciar mi declaración, el Japón condena enérgicamente los ataques terroristas en Bagdad y Basora. Quisiera expresar mis sinceras condolencias a las familias de las víctimas, y oramos por la pronta recuperación de los heridos.

El Japón apoya al Gobierno del Iraq, que está en primera línea en la lucha contra el terrorismo, especialmente contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL). Tras la liberación de la zona oriental de Mosul, las fuerzas de seguridad iraquíes, con el apoyo de la Fuerza Combinada de Operaciones Conjuntas, recuperaron la zona occidental de Mosul. Nos alienta escuchar que la conclusión de esa operación está a nuestro alcance. Hoy, quisiera centrarme en la protección de los civiles, la situación humanitaria y la reconciliación nacional.

En primer lugar, la protección de los civiles es un desafío inmediato que todas las partes en el Iraq deben abordar, en particular en el contexto de las operaciones de liberación. Aproximadamente 200.000 personas viven en zonas controladas por el EIIL en la zona occidental de Mosul. El Japón apoya el compromiso del Gobierno iraquí de centrar sus operaciones militares en la protección de los civiles. Los procedimientos y las tácticas de las operaciones militares siempre deben estar concebidos para minimizar las repercusiones sobre los civiles, basándose en la experiencia adquirida en operaciones anteriores. Además, todas las partes, incluidas las fuerzas de seguridad iraquíes y los pesmergas, deben tener en cuenta que los abusos de los derechos humanos simplemente provocan más hostilidad y violencia. Toda violación de los derechos humanos, ya sea contra los chiítas, los sunitas, los yazidíes u otras minorías, es totalmente inaceptable. No beneficia a nadie en el Iraq más que a los terroristas. La protección de los civiles no es meramente una obligación, sino que también reduce la motivación de las represalias y es fundamental para el sostenimiento de la paz.

En segundo lugar, la situación humanitaria en el Iraq es un grave problema inmediato y a largo plazo. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios calcula que hay 11 millones de personas en el Iraq que necesitan asistencia humanitaria, y 3,1 millones de desplazados internos. La situación humanitaria es especialmente grave para las personas desplazadas por los

enfrentamientos, entre ellas las casi 678.000 personas que han sido desplazadas de Mosul.

El Japón felicita a las Naciones Unidas y a todos los trabajadores humanitarios que operan en el Iraq por los esfuerzos infatigables que despliegan en circunstancias sumamente difíciles. El Japón es un firme defensor de la asistencia humanitaria y para la estabilización en el Iraq, y en enero anunció la aportación de 100 millones de dólares. Dicha suma ya se está distribuyendo por conducto de diversas organizaciones internacionales, como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, para apoyar la rápida rehabilitación de la infraestructura básica y los medios de subsistencia en las zonas recién liberadas. El Japón está firmemente decidido a mantener ese apoyo. El Japón insta a la comunidad internacional a seguir brindando su firme apoyo al Iraq.

Por último, la reconciliación nacional es la condición más importante para lograr la paz y la estabilidad en el Iraq. La operación para liberar Mosul todavía sigue, pero no es demasiado pronto para hablar sobre la etapa posterior a la liberación. No se puede mantener la paz en el Iraq sin una verdadera reconciliación nacional. La unidad demostrada por el pueblo iraquí en la lucha contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIL) debe seguir afianzándose durante la fase posterior al EIL.

Acogemos con beneplácito la visita que realizó el Secretario General Guterres al Iraq en el mes de marzo. Valoro especialmente que participase en debates serios sobre la reconciliación nacional. Los esfuerzos del Iraq con respecto a la reconciliación nacional aún no han dado suficientes frutos. El Japón insta a las partes en el Iraq, incluidos los representantes de los partidos políticos, los dirigentes religiosos y los dirigentes de las comunidades locales, a hacer todo lo posible para promover la reconciliación nacional.

El papel de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq es también fundamental para apoyar los esfuerzos realizados por el pueblo iraquí en pos de la reconciliación nacional. Doy las gracias al Sr. Kubiš por colaborar activamente con el Gobierno, otros dirigentes políticos y la sociedad civil. En particular, deseo encomiar la iniciativa “El Iraq: Los jóvenes y la convivencia”. Invertir en el futuro a través de la juventud es una de las estrategias que ha adoptado el Japón en varios países que necesitan reconciliarse.

El Japón seguirá apoyando firmemente las actividades del Iraq y la UNAMI para lograr la reconciliación nacional. Esperamos ver resultados tangibles.

Sr. Inchauste Jordán (Estado Plurinacional de Bolivia): Agradecemos el informe del Secretario General (S/2017/357) brindado por el Representante Especial del Secretario General para el Iraq y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sr. Ján Kubiš, y le expresamos nuestro mayor apoyo en el cumplimiento de las labores que le han sido encomendadas.

Asimismo, valoramos la importante labor que ha venido desarrollando la UNAMI en el cumplimiento de su mandato y las tareas de diálogo y coordinación que ha implementado a favor de fortalecimiento del proceso de pacificación en el Iraq.

Reconocemos y alentamos la valiente y determinada lucha que las fuerzas de seguridad iraquíes libran en contra del EIL priorizando la protección de civiles e infraestructura civil. Resaltamos que, en la medida en la que se vaya expulsando a este grupo terrorista y se vayan liberando poblaciones de su control, se debe garantizar el despliegue de la asistencia humanitaria que brindan las Naciones Unidas, y que esta llegue a las personas que más la necesitan.

Vemos con preocupación que, de acuerdo con el informe de 15 de mayo emitido por la Organización Mundial de la Salud, desde el inicio de las operaciones antiterroristas en Mosul en octubre de 2016 hasta la fecha, se registraron más de 650.000 desplazados internos y más de 12.000 personas malheridas como resultado de la campaña militar en esa región. Adicionalmente, de acuerdo con el informe del Secretario General, solo durante el período de febrero a abril de este año, 908 civiles, entre hombres, mujeres y niños, han fallecido, elevando el número total de víctimas del conflicto a más de 80.000 personas.

Nos llama profundamente la atención la capacidad armamentística que ha desarrollado el EIL y las tácticas de terror que ha venido empleando, al conducir ataques con aparatos no tripulados o drones en contra de la población civil, desplegando aparatos explosivos improvisados y usando a civiles inocentes como escudos humanos. En ese sentido, reiteramos nuestra más enérgica condena de todo acto de terrorismo por ser criminal e injustificable, dondequiera que sea y cuándo y por quienquiera que sea cometido. De la misma manera, condenamos en los términos más severos el cobarde uso de niños y mujeres como escudos humanos y reafirmamos la necesidad de que todos los Estados lo combatan por todos los medios, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y otras obligaciones en virtud del derecho internacional.

El Estado Plurinacional de Bolivia reconoce el esfuerzo y la voluntad del pueblo iraquí para lograr un histórico acuerdo político y social, que lleve finalmente al establecimiento y la consolidación de la paz, respetando en todo momento la soberanía, independencia e integridad territorial del Iraq. En ese sentido, vemos con mucha expectativa la celebración de elecciones y esperamos que el calendario electoral y los mecanismos jurídicos necesarios para cumplirlo surjan como resultado del consenso de todas las partes y actores interesados en beneficio de la población en general.

Asimismo, encomendamos a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq que apoye y acompañe de la mejor manera este proceso. Saludamos asimismo el apoyo expresado por la Liga de los Estados Árabes en la Cumbre realizada el 29 de marzo en Jordania, en la cual manifestaron que la estabilidad e integridad territorial del Iraq son bases fundamentales para la seguridad de toda la región árabe.

Por otra parte, valoramos los esfuerzos que viene desarrollando el Gobierno iraquí para identificar a los ciudadanos kuwaitíes que pudieran estar enterrados en suelo iraquí, así como para identificar y devolver los bienes sustraídos durante el conflicto. Resaltamos la constante y activa cooperación que han desarrollado Kuwait y el Iraq para cumplir con sus compromisos internacionales.

Por último, llamamos a las partes involucradas a encontrar un camino que permita al pueblo iraquí reconciliarse y alcanzar la paz definitiva, a través de un proceso liderado por el pueblo iraquí y en beneficio suyo.

Sr. Skau (Suecia) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme dar las gracias al Secretario General por su amplio informe (S/2017/357) que hoy nos ocupa y al Representante Especial del Secretario General por su detallada exposición informativa al Consejo de Seguridad. Agradecemos la labor que están llevando a cabo el Sr. Kubiš y su equipo sobre el terreno, a menudo en circunstancias muy difíciles. Acogemos con beneplácito la reciente visita del Secretario General al Iraq.

Para comenzar, quisiera expresar nuestro firme apoyo al Primer Ministro Al Abadi y al Gobierno y al pueblo del Iraq en este momento tan crucial para el país. La ofensiva contra Daesh en Mosul y otras partes no solo es una lucha para recuperar el territorio iraquí, sino para derrotar a un enemigo que constituye una amenaza para todos nosotros. Por ello, Suecia está intensificando su contribución a la coalición mundial contra Daesh.

Para hacer frente a una ideología que carece de decencia y humanidad, es imprescindible defender los

principios y los valores que compartimos y por los que estamos librando esta batalla. En el marco de la actual ofensiva, eso significa velar por la protección de los civiles. La situación humanitaria en la parte occidental de Mosul es sumamente preocupante. Encomiamos la asistencia humanitaria que han brindado hasta la fecha las autoridades iraquíes, las Naciones Unidas y sus asociados. Hacemos hincapié en la importancia de respetar el derecho internacional humanitario y proteger a los civiles durante la última fase tan difícil de la liberación de Mosul. También nos preocupa la presencia de agentes armados dentro y alrededor de los campamentos de desplazados internos y los centros de acogida de emergencia, que comprometen su carácter civil.

Como ha dejado claro la Coordinadora de Asuntos Humanitarios para el Iraq, es probable que surjan más necesidades humanitarias importantes antes de que termine la operación de Mosul, y el fin de la operación no será el fin del camino. Habrá que realizar grandes esfuerzos de estabilización durante mucho tiempo. Suecia contribuye a la respuesta humanitaria y a la estabilización después de Daesh, a través del Servicio de Financiación para la Estabilización Inmediata del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Exhortamos a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas y a los demás asociados a que demuestren solidaridad con el Iraq y contribuyan financieramente a los esfuerzos humanitarios y de estabilización.

En el próximo período se necesitará un firme liderazgo del Gobierno, apoyado por la comunidad internacional y con la constante atención del Consejo de Seguridad. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) tiene la posibilidad de seguir contribuyendo de manera significativa a prevenir una recaída en el conflicto concentrando estratégicamente sus esfuerzos y recursos. Por lo tanto, permítaseme referirme a algunos de los desafíos clave para el sostenimiento de la paz en el Iraq después de que se haya terminado la ofensiva de Daesh.

En primer lugar, la reconciliación será fundamental para construir un Iraq estable y prevenir futuros conflictos. Se necesitará un firme liderazgo iraquí para ayudar a reunir las numerosas iniciativas en curso, en un plan conjunto y con propuestas tangibles para fomentar la confianza entre las diversas partes de la población iraquí. Alentamos a la UNAMI a que continúe intensificando sus esfuerzos de reconciliación y su coordinación en el sistema de las Naciones Unidas con otras iniciativas y con las partes interesadas iraquíes. La reconciliación debe ser inclusiva para que tenga éxito. En ese

sentido, la iniciativa del PNUD encaminada a aumentar la participación de la sociedad civil en la reconciliación merece nuestro firme apoyo. Además, la participación constructiva de los agentes regionales e internacionales será fundamental para esos esfuerzos de reconciliación.

Construir un nuevo futuro para el Iraq requerirá el reconocimiento del pasado, por difícil que sea. La rendición de cuentas será fundamental para la reconciliación. Suecia apoya iniciativas encaminadas a fortalecer la rendición de cuentas por las violaciones del derecho internacional y los delitos graves cometidos durante el conflicto. También es esencial fortalecer el sistema jurídico iraquí, y alentamos a los asociados internacionales a que examinen la manera en que pueden apoyar esos esfuerzos. Alentamos también a la UNAMI a que aumente la diplomacia preventiva a fin de facilitar el diálogo entre Bagdad y Erbil. A ese respecto, reiteramos la exhortación del Secretario General a los dirigentes políticos de Bagdad y Erbil de que entablen un diálogo constructivo sobre las cuestiones pendientes.

En segundo lugar, la creación de instituciones que sean inclusivas y equitativas debe ser prioridad en el próximo período. La UNAMI tiene un importante papel que desempeñar en el asesoramiento y la asistencia a las autoridades iraquíes para fortalecer el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos, incluidos los derechos de las minorías. La libertad de expresión es un elemento importante de una democracia que funcione. Por lo tanto, nos preocupan las últimas denuncias de la desaparición de activistas políticos y periodistas. La construcción de un sector de seguridad al servicio de toda la sociedad iraquí también será fundamental para la futura estabilidad. La actual labor de reforma del sector de la seguridad es alentadora, y esperamos que la Unión Europea pueda aumentar su colaboración en apoyo a la estabilización civil a largo plazo y fortalecer su apoyo al sector de la seguridad en el Iraq en un futuro próximo.

En tercer lugar, como lo ha dejado claro el Secretario General, la igualdad entre los géneros es fundamental para los esfuerzos por recuperarse del conflicto. Acogemos con beneplácito el establecimiento de la Entidad de las Naciones Unidas para el Empoderamiento de las Mujeres e instamos al Gobierno a que financie y aplique los objetivos establecidos en el plan de acción nacional sobre la resolución 1325 (2000). La UNAMI debe hacer más para aumentar la participación de la mujer en la reconciliación y la gobernanza después de Daesh.

Por último, pedimos al Parlamento iraquí que apruebe rápidamente leyes electorales y celebre elecciones

provinciales y parlamentarias. En ese sentido, hacemos hincapié en la importancia de la transparencia en la labor de la Alta Comisión Electoral Independiente.

Para concluir, el Gobierno y el pueblo del Iraq están ahora en la cúspide de liberar las últimas partes de su país de los tiranos de Daesh. Después de la liberación, tendrán que dirigir su atención hacia la reconciliación y la construcción de un Estado iraquí que represente a todos los iraquíes. Ello requerirá compromiso y decisión. Es importante que nosotros en la comunidad internacional sigamos apoyándolos en esa tarea.

Sr. Yelchenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Quisiera expresar nuestras condolencias al Gobierno y al pueblo del Iraq por los recientes atroces ataques terroristas perpetrados en Bagdad y en la provincia meridional de Basora.

Deseamos también agradecer al Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, su información actualizada.

Deseo felicitar a las Fuerzas de Seguridad Iraquíes y a la coalición internacional contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante por sus esfuerzos por liberar a Mosul. Esperamos que esté cerca el fin de la operación y que los civiles locales, que sufrieron enormemente bajo el monstruoso gobierno del EIIL, sean al fin liberados. En la última declaración del portavoz militar del Mando Conjunto de Operaciones se infunde la confianza tan necesaria, al declarar que Daesh había sido expulsado de casi el 90% de la parte occidental de Mosul.

Es terrible que el EIIL siga recurriendo al uso de civiles como escudos humanos. Por lo tanto, reiteramos nuestro llamamiento a que la protección de los civiles siga siendo máxima prioridad para las Fuerzas de Seguridad Iraquíes y de la coalición, aunque signifique una desaceleración de los avances militares. Para evitar más pérdidas entre los civiles, no se debería escatimar esfuerzos para contactar con ellos y proporcionarles información fundamental acerca de lo que ocurre sobre el terreno, identificar vías de evacuación y garantizar procedimientos de control transparentes.

Otra tendencia preocupante que requiere nuestra atención es que, desde el inicio de la operación en octubre del año pasado, el número de desplazados internos cerca de Mosul ha llegado a 670.000 personas y 200.000 más podrían huir de la ciudad en los próximos días. Por lo tanto, nos preocupa que, de continuar esa tendencia, no habrá más espacio en los campamentos, la mayoría de los cuales ya están llenos. Ello exige una pronta respuesta y queremos felicitar al Gobierno del Iraq y a todos los asociados humanitarios por sus

esfuerzos por trasladar a personas a otros campamentos situados alejados de Mosul. Espero que la UNAMI, con el apoyo de la comunidad internacional, siga ayudando al Gobierno del Iraq a movilizar los recursos necesarios para resolver los problemas mencionados.

Ucrania se siente alentada por la noticia de que las partes interesadas iraquíes trabajan incansablemente en el proceso de reconciliación nacional. Es encomiable que la Coalición de Fuerzas Iraquíes haya presentado la Iniciativa de Acuerdo Histórico y que la Alianza Nacional haya presentado la Iniciativa de Acuerdo Nacional. El Iraq debería unir a su pueblo, independientemente de su grupo étnico o creencias religiosas. Únicamente los esfuerzos inclusivos de reconciliación nacional pueden cicatrizar las heridas que el país ha sufrido y ayudar a alcanzar un acuerdo nacional duradero.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): Agradezco al Sr. Ján Kubiš su exposición informativa y su destacada labor sobre el terreno. Francia reitera su apoyo a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) y agradece a la Misión y al Secretario General el último informe (S/2017/357), publicado hace unas semanas.

Al igual que los oradores que me antecedieron, quisiera abordar tres aspectos: la situación de la seguridad, la situación humanitaria y, por último, la situación política.

En primer lugar, en la esfera militar, Francia encomia el valor y la decisión de las fuerzas iraquíes. Con el apoyo de la coalición, han obtenido victorias decisivas contra Daesh, que ha perdido casi dos tercios de los territorios que controlaba en plena expansión. En Mosul, en particular, las fuerzas iraquíes han logrado un avance considerable desde el comienzo de la ofensiva en los distritos occidentales. También celebramos el inicio de la operación por parte del ejército iraquí contra Daesh en la llamada zona de 160 kilómetros con el objetivo de proteger Rutba.

Esos éxitos refuerzan aún más la importancia de ser exigentes y estar alertas en el ámbito humanitario en todo momento, en particular en cuanto a la protección de los civiles. Francia reitera su compromiso de velar por que todas las fuerzas operen bajo el estricto control de las autoridades iraquíes y encomia las medidas adoptadas por el Gobierno del Iraq para hacer de la protección de los civiles, de conformidad con el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos, una prioridad en la planificación de sus operaciones. Los últimos avances de las Fuerzas de Seguridad Iraquíes para retomar el control de

Mosul han provocado una gran oleada de desplazados. Se debe hacer todo lo posible por prestar asistencia a esas personas. Francia está muy preocupada por la difícil situación de los civiles atrapados en Mosul y apoya a las autoridades iraquíes para seguir movilizando a la comunidad internacional.

Deseo reiterar en los términos más enérgicos posibles nuestra condena de la violencia y los abusos cometidos por Daesh, entre otros, el uso de civiles como escudos humanos. No se deben escatimar esfuerzos para facilitar el retorno duradero y voluntario de la población civil, en particular, las personas que pertenecen a minorías étnicas y religiosas, siempre que lo permitan las condiciones de seguridad y desarrollo. Está en juego la dignidad de esas personas, además del mantenimiento de la diversidad y el pluralismo étnico y religioso en la región. Los miembros del Consejo saben que Francia apoya firmemente el plan de acción de París, que fue presentado por Francia y Jordania en la Conferencia Internacional sobre las víctimas de la violencia étnica y religiosa en el Oriente Medio, celebrada en París el 8 de septiembre de 2015, y cuya primera conferencia de seguimiento se celebrará en Madrid el miércoles 24 de mayo.

Apoyamos las medidas humanitarias y de estabilización en el terreno para proporcionar a las poblaciones desplazadas condiciones de vida satisfactorias y, cuando sea posible, facilitar el retorno a sus ciudades y aldeas de origen. Los proyectos de asistencia al retorno en curso se centran principalmente en la remoción de minas, la recuperación socioeconómica y la reanudación de los servicios públicos básicos, sobre la base de una lógica integrada y en zonas geográficas concretas.

Aprovecho la ocasión para referirme a la lucha contra la impunidad, que es un componente fundamental del mandato de la UNAMI. Es urgente recopilar y conservar las pruebas lo antes posible para proteger su autenticidad y, a continuación, transferirlas para que sean examinadas por el tribunal competente cuando llegue el momento. Francia contribuirá a los esfuerzos en ese sentido por apoyar al Gobierno iraquí. El Primer Ministro, Sr. Haider Al Abadi, ha pedido al Consejo de Seguridad que actúe. Debemos asumir las responsabilidades que nos corresponden. No puede haber paz duradera sin justicia.

Habida cuenta de la magnitud de esos desafíos, encomio la labor de las Naciones Unidas y sus asociados, junto con el Gobierno iraquí, para organizar y prestar asistencia humanitaria en esas condiciones difíciles y poder acoger en instalaciones de emergencia a los civiles

que huyen de los enfrentamientos. También hay que dar prioridad a la intensificación de los esfuerzos de estabilización, ya considerables, llevados a cabo por las autoridades iraquíes y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en las zonas liberadas del yugo de Daesh.

Simultáneamente con esos esfuerzos se debe garantizar además la protección del patrimonio cultural —como recordó el representante de Italia—, que no puede descuidarse ante la envergadura de la destrucción que reina en el Iraq. Debemos mantenernos en alerta máxima para luchar contra todo tipo de tráfico y utilizar todos los instrumentos a nuestra disposición, en particular, la resolución 2347 (2017), que presentamos junto con Italia y a la que hace referencia el Secretario General en su informe (S/2017/357).

Más allá de la urgencia, también debemos, sobre todo, prepararnos desde ya para el futuro a fin de evitar vacíos en materia de seguridad y gobernanza, con un plan político de gobernanza para Mosul y su región. No basta con ganar la guerra. Se debe establecer una paz sostenible.

La derrota duradera y total del Daesh depende de una solución global, política e inclusiva, que atienda las aspiraciones de todos los estratos de la población iraquí, en cuanto a su diversidad y a la unidad del Iraq. Facilitar la reintegración política, institucional, económica y social de todos los estratos de la sociedad, en particular los musulmanes sunitas, resulta urgente para no volver a caer en el caos. Acogemos con satisfacción los avances obtenidos y hacemos un llamamiento al Gobierno iraquí para que acelere la adopción y puesta en marcha de reformas a favor de la reconciliación nacional, y a que instaure una gobernanza inclusiva a los niveles nacional y local, y fuerzas de seguridad locales que sean aceptadas por la población. Nuestro apoyo al Primer Ministro Al Abadi es fundamental para que pueda superar estos enormes retos en un ambiente preelectoral tenso.

Por último, alentamos a Erbil y Bagdad a que sigan adelante con el diálogo, que ha permitido definir las modalidades de un acuerdo para la puesta en marcha de las operaciones en Mosul, en el plano político, para solucionar las diferencias entre ellos y dar los primeros pasos hacia una solución duradera, con pleno respeto por la unidad del Iraq. Habida cuenta de la envergadura de esos desafíos, nuestro apoyo colectivo y constante a las autoridades iraquíes resulta indispensable.

Sr. Ciss (Senegal) (*habla en francés*): Yo también deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Iraq y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sr. Ján

Kubiš, por su presentación del informe sobre la situación en el Iraq (S/2017/371), así como por sus incansables esfuerzos en pro de la paz y la estabilidad en ese país.

En relación con la situación de la seguridad en el Iraq, la delegación senegalesa acoge con satisfacción los importantes avances que se ha obtenido en la lucha contra Daesh, entre otras cosas, en la parte occidental de Mosul. Esos avances reflejan sin duda alguna los esfuerzos valientes y decididos realizados por el ejército iraquí, con el apoyo de agentes locales y de la coalición internacional contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante, a fin de derrotar a la organización terrorista, dando prioridad a la protección de los civiles.

Además de esos logros, sobre todo militares, que hemos visto en el marco de la lucha para erradicar a ese grupo terrorista y de la ideología en que se basa, mi delegación opine que debemos adoptar medidas urgentes y apropiadas para prestar asistencia humanitaria a la población que la necesita, a favor del diálogo y de la reconciliación nacional, la lucha contra la corrupción y de un Gobierno honesto e inclusivo, sin olvidar, por supuesto, la celebración de elecciones dignas de crédito a los niveles provincial y legislativo, y la rendición de cuentas. Afortunadamente, podemos destacar los esfuerzos de las más altas autoridades iraquíes.

En ese sentido, me refiero principalmente al Presidente y al Primer Ministro, Sr. Al Abadi, y sus esfuerzos por favorecer el diálogo y la reconciliación nacional, en particular las visitas al Kurdistán iraquí, donde, además de la reconstrucción posterior a Daesh, se han producido intercambios importantes en relación con las elecciones, el desarrollo político a los niveles internacionales y regional y las relaciones entre ambos Gobiernos. A ese respecto, creemos que es importante fortalecer la cooperación, en particular en el contexto de la operación en curso en Mosul, entre las fuerzas armadas iraquíes y los pesmergas, sin dejar de dar prioridad a la protección de los civiles.

Además, invitamos a la comunidad internacional a que siga prestando asistencia humanitaria, primordialmente en relación con la financiación del plan de respuesta humanitaria, que se presentó en Bruselas en diciembre de 2016. Se estima que serán necesarios 985 millones de dólares para atender las necesidades de los 6,2 millones de iraquíes vulnerables, entre los cuales se cuentan muchos desplazados, en particular, desde el inicio de la operación en Mosul. En ese sentido, quisiera destacar la situación especialmente difícil de los niños y condenar las atrocidades cometidas por los terroristas, como las violaciones, las ejecuciones

sumarias y las conversiones forzosas, en particular de yazidíes, así como el empleo de armas químicas. Esas acciones podrían constituir crímenes de guerra.

También quiero condenar el uso de civiles como escudos humanos, así como los asesinatos selectivos cometidos por Daesh, que son contrarios al derecho internacional humanitario y al derecho de los derechos humanos. Obviamente, los autores de esos crímenes deben rendir cuentas.

Por último, mi delegación acoge con satisfacción las importantes medidas adoptadas por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo con objeto de lograr la estabilidad y progreso en el Iraq, en particular en las zonas que estaban controladas por Daesh. También quisiera aprovechar esta oportunidad para hacer un llamamiento para que se aporten contribuciones al Servicio de Financiación para la Estabilización Inmediata, que necesita una financiación adicional de 500 millones de dólares. Debemos recordar que, gracias al Servicio, se están llevando a cabo 500 proyectos, en particular en Mosul y en Ninawa.

Sr. Aboulatta (Egipto) (*habla en árabe*): Ante todo, me complace dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Iraq, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa. Reiteramos nuestro firme apoyo al Representante Especial en el desempeño de su responsabilidad, y a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) en sus esfuerzos por promover la seguridad y la estabilidad en el país.

Acogemos con satisfacción las grandes victorias obtenidas los últimos meses por las fuerzas iraquíes para liberar territorios iraquíes del control de odiosas organizaciones terroristas. Esto no hubiera sido posible sin la coordinación de todas las fuerzas iraquíes y su acuerdo para trabajar codo con codo para poner fin a este flagelo, que amenaza la seguridad y la estabilidad del Iraq. También valoramos los esfuerzos del Gobierno iraquí, que concede gran importancia a la protección de los civiles durante las operaciones militares actuales para liberar Mosul. Hacemos un llamamiento al Gobierno para que siga actuando de esa manera, en particular ahora que los enfrentamientos se están desplazando a zonas densamente pobladas, para que no haya más víctimas civiles.

Ahora que la lucha por la liberación de Mosul está a punto de finalizar, reafirmamos que para eliminar el terrorismo, garantizar la paz sostenible y promover la estabilidad en el país es necesario adoptar una estrategia amplia que no se limite a las dimensiones militar

y de seguridad. También deben incluir las dimensiones política, económica y social. Por tanto, Egipto acoge con satisfacción los esfuerzos de la comunidad internacional por consolidar la estabilidad en el Iraq, en particular la labor del Servicio de Financiación para la Estabilización Inmediata.

Subrayamos que para lograr la estabilidad en las zonas liberadas, además de los proyectos de desarrollo básicos, es necesario garantizar el retorno voluntario y en condiciones de seguridad de los refugiados a sus hogares, de modo que se proteja su dignidad y no se altere la composición demográfica de las distintas zonas respecto a la situación anterior al estallido del conflicto. Esto servirá para asegurarse de que ningún grupo sea marginado a expensas de otro. También es importante adoptar un enfoque integral para gobernar las zonas liberadas que sea acorde con las aspiraciones de los ciudadanos y promueva la estabilidad.

Debemos seguir apoyando la reforma económica y los esfuerzos de desarrollo del Iraq, especialmente a la luz de la segunda fase, porque la reconstrucción de las zonas liberadas supondrá una gran carga para la economía iraquí. Por tanto, apoyamos la celebración de una conferencia de donantes para movilizar el apoyo internacional necesario al Iraq en este momento decisivo. Deseamos que los esfuerzos del Iraq orientados a la amplia reconciliación nacional —en la que estén incluidas todas las partes interesadas iraquíes, sin marginar a nadie— se vean recompensados con el éxito. A lo largo de la historia, el Iraq siempre ha hallado su fortaleza y estabilidad en la diversidad y la armonía. Por ello, reafirmamos que el logro de la reconciliación por la vía del diálogo sincero entre todos los interesados iraquíes, en el que se traten las causas radicales de las ideologías terroristas, es vital para garantizar la estabilidad y seguridad duraderas en el Iraq. También valoramos enormemente los esfuerzos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq.

Por último, quisiera destacar que Egipto cree firmemente que la fortaleza y la estabilidad del Iraq residen en su unidad y soberanía. Rechazamos toda injerencia extranjera en los asuntos internos del Iraq, en particular las intervenciones que alimentan las luchas sectarias y la división entre las partes iraquíes, puesto que son caldo de cultivo para el extremismo y el terrorismo y causan sufrimiento al pueblo iraquí.

Los habitantes de la región han pagado un precio muy alto por el terrorismo y el extremismo. En ese sentido, Egipto condena los ataques aéreos turcos en el norte

del Iraq. Representan una violación inaceptable de la soberanía iraquí y no se pueden justificar en ningún caso. Solo servirán para complicar la situación regional y frustrar nuestros esfuerzos de lucha contra el terrorismo.

Sr. Woldegerima (Etiopía) (*habla en inglés*): Expresamos nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa sobre el último informe del Secretario General sobre la situación en el Iraq (S/2017/357) y las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). También deseamos sumarnos a los demás oradores para expresar nuestras condolencias y nuestra solidaridad al pueblo y el Gobierno del Iraq por el último atentado terrorista.

Hemos seguido de cerca los últimos acontecimientos en el Iraq. La lucha contra el terrorismo y el extremismo violento sigue siendo una prioridad importante y acogemos con satisfacción los avances logrados por el Gobierno iraquí, los pesmergas, las fuerzas de movilización popular y los combatientes locales, con el apoyo de la Coalición Mundial, para obligar al Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) a salir de Mosul occidental tras la liberación de la parte oriental de la ciudad. Agradecemos la coordinación de las fuerzas de seguridad iraquíes con otras fuerzas, que ha sido indispensable para los avances obtenidos recientemente, y creemos que seguirá siendo decisiva para derrotar completamente al EIIL. Este tipo de coordinación también tendrá gran repercusión, no solo en la lucha contra el terrorismo, sino también para abordar otros problemas graves en materia de política y seguridad en el país.

Los importantes avances en la lucha contra el EIIL no han estado exentos de problemas. Deberían preocuparnos la situación humanitaria, en particular la situación de los desplazados, y el elevado número de víctimas civiles. En relación con el supuesto empleo de armas químicas, tomamos nota de las opiniones expresadas por el Gobierno iraquí y la labor que está desempeñando la Organización Mundial de la Salud, junto con el Departamento de Sanidad iraquí y los trabajadores encargados de la protección civil, para cerciorarse de que las personas que pudieran haber estado expuestas a agentes químicos sean identificadas y atendidas.

Como se señala en el informe del Secretario General, las mujeres y los niños son los que se llevan la peor parte de los enfrentamientos actuales. La protección de los civiles es sumamente importante y reiteramos nuestro agradecimiento por el compromiso del Gobierno para dar prioridad a la protección de los civiles en las

operaciones que se están desarrollando en Mosul. Esperamos que los organismos pertinentes de las Naciones Unidas y otros agentes hagan todo lo posible para hacer llegar una asistencia muy necesaria a los desplazados por la operación, en estrecha cooperación con el Gobierno iraquí.

La vuelta de la administración civil y la reanudación de los servicios básicos en las zonas liberadas será fundamental para restablecer la normalidad y garantizar la estabilidad. Tomamos nota de los esfuerzos que se llevan a cabo para propiciar un diálogo político inclusivo y la reconciliación en el Iraq. Esperamos que esos esfuerzos sirvan para solucionar las divisiones sectoriales y políticas y para fomentar la unidad en el país. En ese sentido, agradecemos el apoyo de la UNAMI a esos esfuerzos.

Por último, la reciente visita del Secretario General al Iraq y su reunión con los líderes del país fue muy importante para transmitir un mensaje de solidaridad, mientras el Iraq prosigue su lucha contra el terrorismo y gestiona los desafíos polifacéticos a los que se enfrenta. Apoyamos el llamamiento que hizo a los agentes políticos iraquíes para que participen en un diálogo nacional representativo y de base amplia destinado a lograr la paz y la reconciliación sostenibles. Fue un llamado muy oportuno, puesto que la crisis iraquí ya dura demasiado tiempo.

El Presidente: Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante del Uruguay.

Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, por su completa exposición informativa. Deseo expresar también nuestras condolencias al representante del Iraq, dirigidas a sus autoridades y a los familiares de las víctimas de los recientes atentados terroristas en el país.

El Uruguay reconoce la ardua labor que el Representante Especial del Secretario General y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) llevan adelante, en estrecha coordinación con el Gobierno iraquí, cumpliendo una muy importante y eficaz tarea para atender las diversas emergencias que afectan al país desde hace años.

El Iraq continúa enfrentando múltiples y graves desafíos humanitarios, políticos, económicos y de seguridad, pero, al día de hoy, el principal continúa siendo, sin lugar a dudas, la lucha contra el terrorismo. Por tal motivo, apoyamos los ingentes esfuerzos realizados por el Gobierno iraquí en la lucha contra la grave amenaza que representa el grupo terrorista Daesh para su soberanía e

integridad territorial, y la seguridad de toda su población; amenaza que también afecta de igual manera a la República Árabe Siria, y de la que ningún país hoy está exento, ya que el accionar criminal de este grupo, sus entidades e individuos asociados no conoce fronteras.

Compartimos la necesidad expresada por el Secretario General en su informe (S/2017/371) de encontrar un mecanismo adecuado para lograr una rendición de cuentas por los aberrantes crímenes cometidos por Daesh en el Iraq, que incluyen crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad y posiblemente hasta el genocidio. Confiamos en que, a diferencia de lo que lamentablemente sucede hasta la fecha con Siria, el Consejo pueda alcanzar rápidamente un consenso para investigar y juzgar dichos crímenes, incluido el del posible uso de armas químicas.

Reiteramos que la lucha emprendida contra el terrorismo debe llevarse a cabo en el marco del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos y debe ser concertada en el seno de las Naciones Unidas, a fin de evitar que se produzcan atrocidades similares a las cometidas por estos grupos. Pese a todo lo anterior, sigue estando claro que las operaciones militares por sí solas no eliminarán la amenaza del terrorismo en el Iraq. Los dirigentes políticos iraquíes deben trabajar para superar sus divisiones y su desconfianza histórica con el propósito de alcanzar un amplio acuerdo de reconciliación nacional con el que logren pasar la página a tantos años de sufrimiento del pueblo iraquí como consecuencia de profundas divisiones sectarias y religiosas.

Un tema al que el Uruguay asigna especial importancia es el de la formulación de políticas para promover el empoderamiento de la mujer. En tal sentido, hacemos un llamamiento al Gobierno iraquí para avanzar en la promoción y la defensa de los derechos de las niñas y las mujeres y para promover la equidad de género, reforzar la participación política de la mujer y atender el acuciante problema de la violencia sexual en los conflictos como táctica de guerra y acto de terrorismo.

En relación con Mosul, la situación humanitaria de la población civil que aún permanece en la ciudad, y también de la que pudo escapar de ella, sigue siendo muy difícil. Las operaciones militares para la reconquista de la ciudad han generado una de las mayores crisis humanitarias de nuestro tiempo, la cual está lejos de finalizar. Nos preocupa la situación de los cientos de miles de civiles que permanecen atrapados en Mosul, en particular los grupos más vulnerables, como las mujeres y los niños, y

la constatación de que están siendo utilizados por Daesh como escudos humanos, en una muestra más de su total cobardía y desprecio por la vida humana.

En un contexto tan complejo, seguimos alentando a las autoridades iraquíes a cumplir con su objetivo declarado de priorizar la protección y la seguridad de los civiles en esta ofensiva contra Daesh y de coordinar con los organismos de las Naciones Unidas la inmensa respuesta necesaria a la emergencia humanitaria que ha generado. La reparación de la infraestructura civil, la prestación normal de servicios y el retorno gradual de los desplazados internos a sus hogares deben constituirse en objetivos prioritarios tras la liberación de Mosul, que se avizora como inminente.

Asimismo, debe quedar claro que el combate contra el terrorismo no finaliza con la reconquista de Mosul. La aparición de fosas comunes conteniendo presuntamente miles de cuerpos refleja la dimensión de los horrores de Daesh en el Iraq, al igual que en Siria en los últimos años. Pese a las derrotas que ha sufrido recientemente y a la reducción significativa del territorio bajo su control, Daesh ha demostrado una importante capacidad de supervivencia, con sus combatientes utilizando como vía de escape hacia Siria la porosa frontera entre ambos países, que controla desde hace años. La batalla de Mosul no debe ser entonces el final de la guerra contra el terrorismo, sino un importante mojón que permita consolidar los avances conseguidos hasta la fecha.

Se necesitará aún un gran esfuerzo coordinado por parte del Iraq y de la coalición anti-ISIS para derrotar por completo a un grupo criminal que nunca fue ni será Estado, sino una simple banda de asesinos intolerantes cuya única motivación es destruir, con los métodos más crueles posibles, a todo aquel que no esté alineado con sus creencias extremistas.

Para finalizar, en relación con el tema del expediente de los desaparecidos de Kuwait y terceros países y del saqueo del patrimonio kuwaití durante la primera guerra del Golfo, tomamos nota de la cooperación positiva entre ambos países y alentamos al Gobierno iraquí a redoblar sus esfuerzos por cumplir con sus obligaciones internacionales y por dilucidar a la brevedad ambas cuestiones.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene ahora la palabra el representante del Iraq.

Sr. Marzooq (Iraq) (*habla en árabe*): Ante todo, deseo felicitar a la República del Uruguay por haber asumido la presidencia del Consejo este mes. Damos las

gracias a la Misión del Uruguay por todos los esfuerzos que ha desplegado, así como a los Estados Unidos de América por su desempeño durante la presidencia del país en el Consejo durante el mes pasado.

Acogemos positivamente la exposición informativa del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sr. Ján Kubiš, al igual que la labor de sus colaboradores, y le garantizamos que cuenta con nuestro pleno apoyo.

El Iraq está iniciando una nueva etapa en su justa guerra contra los grupos terroristas del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (ISIL). Para ello, el Iraq requiere de todo el apoyo y la cooperación que le permitan hacer frente a los retos de la etapa posterior a ISIL. Esto es importante, ya que tenemos limitaciones financieras debido al descenso de los precios del petróleo. Por consiguiente, mi Gobierno ha desarrollado una perspectiva general basada en sus prioridades, en especial en materia económica, social y de seguridad, con el fin de atender a los intereses de los ciudadanos iraquíes. Deseo resumir esta perspectiva en los siguientes términos.

Primero, la atención debe estar centrada en restablecer la seguridad, la estabilidad y los servicios básicos, facilitar el retorno de las personas internamente desplazadas a sus hogares y participar en el proceso de rehabilitación y reconstrucción posterior a Daesh. A esto hay que añadir la prestación de servicios a las familias de los heridos y de quienes han hecho el sacrificio final, así como la rehabilitación de la sociedad para poner fin a la cultura del odio y la violencia y borrar todo recuerdo de la presencia de ISIL. Se debe hacer toda suerte de esfuerzos nacionales destinados a lograr estos objetivos humanitarios en el país.

Segundo, es importante que haya un compromiso de respeto a los demás y a la coexistencia con quienes tengan creencias religiosas, sectarias e ideológicas diferentes. Ello exige el respeto al carácter sagrado de los lugares de culto como base para la reconciliación entre las comunidades.

Tercero, no podemos permitir un regreso a las tendencias negativas que prevalecieron en el Iraq en la etapa anterior a ISIL. Esa etapa estuvo marcada por una aguda tensión sectaria que no redundó en beneficio de mi país y que permitió a Daesh apoderarse del control de las ciudades y las provincias de mi país. Por lo tanto, debemos comprometernos a seguir una trayectoria en la que se promueva la ciudadanía, la unidad y la cooperación. No debemos permitir nunca más el regreso de Daesh ni de ningún otro grupo terrorista criminal.

Debemos vigilar las ciudades liberadas e impedir que surjan nuevas células terroristas en esas zonas.

Cuarto, es fundamental crear relaciones de buena vecindad con los países vecinos de la región. Debemos adoptar decisiones de forma independiente como iraquíes, y nuestras posiciones no deben estar subordinadas a los intereses de otros.

Quinto, el porte de armas debe ser derecho exclusivo del Estado, y nadie más debe tenerlo. También se debe respetar el sistema judicial y el estado de derecho en toda la nación.

Sexto, debemos seguir luchando contra la corrupción, que es la mayor incubadora del terrorismo y el delito.

Séptimo, las instituciones del Estado no deben ser foros de intervención política. Se debe compartir el poder para garantizar la justicia y la igualdad de oportunidades, confiando en un personal eficaz y especializado con la capacidad de trabajar de manera independiente y con profesionalismo.

El Gobierno del Iraq encomia a las diversas fuerzas iraquíes —el ejército iraquí, la policía local, las fuerzas de movilización popular, los pesmergas y las fuerzas tribales— que han hecho enormes sacrificios al colaborar juntos con la coalición internacional. Gracias a ellos hemos salido victoriosos y hemos liberado a Mosul. Liberamos los sectores de la ciudad situados en la ribera izquierda del Tigris. Las operaciones para recuperar los sectores de la ribera derecha del Tigris, de los cuales ya se ha recuperado el 90%, prosiguen de acuerdo a los planes. La protección de los civiles se ha convertido en nuestra prioridad, ya que los terroristas los han estado utilizando como escudos humanos.

Las distintas autoridades en las zonas liberadas están trabajando en el restablecimiento de la normalidad, desminando esas zonas y preparándose además para el regreso de las personas internamente desplazadas. Hemos empezado a prestar servicios básicos para que los residentes puedan reanudar la vida normal.

Pedimos a la comunidad internacional que participe en las actividades de reconstrucción y rehabilitación de las ciudades donde ha habido graves daños. Mi Gobierno entiende la relación entre el desarrollo sostenible, la paz y la seguridad y, con la asistencia de las Naciones Unidas, en particular del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que organizó una conferencia financiada por la Unión Europea, está elaborando un plan quinquenal de desarrollo nacional para el período 2018-2022.

Esas actividades tienen por fin el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030. En el plan se introducen nuevos conceptos que permitan una mayor descentralización administrativa, el estímulo del sector privado, el empoderamiento del capital humano y económico, así como la inversión en la educación, la sanidad y los servicios básicos. Incluye asimismo elementos como el empoderamiento de los jóvenes, las mujeres y otros grupos vulnerables, la creación de oportunidades de empleo para los más pobres y el apoyo a las empresas pequeñas y medianas.

El pueblo y el Gobierno del Iraq agradecen la colaboración brindada por todos los países que formaron parte de la coalición internacional, especialmente la Unión Europea y los Estados Unidos de América. También damos las gracias a otros países que, aunque no son parte de la coalición, han participado activamente en la guerra contra los terroristas del Estado Islámico en el Iraq y el Levante brindándonos elementos logísticos y militares, siempre en el marco de un pleno respeto por la soberanía y la integridad territorial del Iraq.

El 25 de abril de 2017, en violación patente y flagrante de nuestra soberanía, de las relaciones de buena vecindad, de las normas del derecho internacional humanitario y de la Carta de las Naciones Unidas, las fuerzas turcas irrumpieron ilegalmente en el espacio aéreo y el territorio iraquí para atacar la región del monte Sinyar en el norte del Iraq y lanzaron más de 20 bombas que causaron la muerte y dejaron heridos a miembros de las fuerzas pesmergas. Aprovecho esta oportunidad para pedir al Consejo que cumpla con su responsabilidad jurídica y ética de evitar que se vuelvan a producir tales violaciones, acción que contribuiría al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

El Consejo debe exigir a Turquía que retire sus fuerzas del territorio iraquí y se adhiera a las normas de buena vecindad para garantizar la paz y seguridad internacional y regional. Esas violaciones podrían desencadenar una situación regional compleja, agudizar las tensiones y causar inestabilidad. En el mismo contexto, el Iraq insta a otros Estados a que adopten medidas jurídicas estrictas contra los combatientes terroristas extranjeros, incluso penalizando los actos que cometan esos terroristas en otros Estados. Entre las acciones que deben considerarse punibles se debería incluir todo intento por recibir adiestramiento de parte de los grupos terroristas o por viajar al exterior con fines terroristas. Sería también importante que se adoptaran procedimientos estrictos de control y otras medidas de inmigración, junto con el intercambio de inteligencia con los

países de destino para limitar la llegada de combatientes terroristas extranjeros, en cumplimiento de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

El Iraq está considerando las diversas opciones en la campaña mundial para llevar a Daesh ante la justicia. En colaboración con nuestros asociados, estamos estudiando las opciones de recopilación y conservación de pruebas de los delitos cometidos por los grupos terroristas del ISIL. Esto se hará sin menoscabo a la jurisdicción e independencia de nuestro sistema judicial.

En cuanto a la crisis de los desplazados internos en el Iraq, algunos Estados amigos y hermanos han contribuido a los esfuerzos de rehabilitación y reconstrucción en las zonas que ya han sido liberadas de las bandas del ISIL. Ese es un factor que ayuda a paliar el sufrimiento de los desplazados internos por la guerra contra el terror. En ese contexto, quisiera expresar nuestro agradecimiento al Gobierno japonés por la asistencia que brinda a la financiación de las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos en el Oriente Medio. Se iniciará un proyecto llamado “Mejora de la efectividad y eficacia de la policía comunitaria en las zonas recientemente liberadas del Iraq”, en alianza con el Gobierno iraquí y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en el Iraq.

Mi país valora asimismo los esfuerzos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) y de los organismos especializados de las Naciones Unidas, que trabajan en la prestación de apoyo a los desplazados internos. Instamos a otros Estados a que ayuden a los programas del Iraq en este sentido, ya que hemos empezado la labor crítica de dar apoyo y socorro humanitario a los desplazados internos y de propiciar la reconciliación de las comunidades.

El Gobierno del Iraq está obrando incansablemente para mejorar su relación con los Estados hermanos del mundo árabe, sobre todo con el Reino de la Arabia Saudita, Kuwait, Jordania, Turquía y el Irán, además de la relación que mantiene con el Gobierno sirio. El Iraq espera que haya unidad en el Consejo de Seguridad para encontrar una solución general del conflicto en Siria, en especial una solución que beneficie los intereses de todas las partes en ese país y ponga fin al apoyo regional a los grupos terroristas en Siria para derrotarlos por fin.

El Gobierno del Iraq está dedicando esfuerzos extraordinarios al tema del expediente de los nacionales kuwaitíes desaparecidos. El Ministerio de Defensa del Iraq sigue tratando de documentar y verificar las declaraciones de testigos y sigue visitando los sitios

donde presuntamente desaparecieron particulares y presos kuwaitíes. Hemos seguido excavando la sección B del sitio en Al-Khamisiyah. En cuanto a Karbala, el Ministerio de Defensa ha hecho 102 excavaciones sin conseguir ningún resultado concreto. No ha habido nuevos hallazgos en los sitios de Al-Jahra y Radwaniyah. Continúa la excavación de sitios en la base naval de Kuwait, con la asistencia de testigos. Los Ministerios de Relaciones Exteriores y de Defensa siguen con su labor de divulgación a través de la televisión y otros medios de comunicación para recibir y documentar información

de nuevos testigos que permita recoger datos tangibles y sustanciales para encontrar la ubicación de los prisioneros y otros kuwaitíes desaparecidos.

Para concluir, queremos manifestar nuestro agradecimiento al Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, y a sus colaboradores, que siguen asesorando al Gobierno iraquí. Agradecemos los esfuerzos de la UNAMI por establecer un Iraq unido y estable que esté libre del flagelo del terrorismo.

Se levanta la sesión a las 16.50 horas.